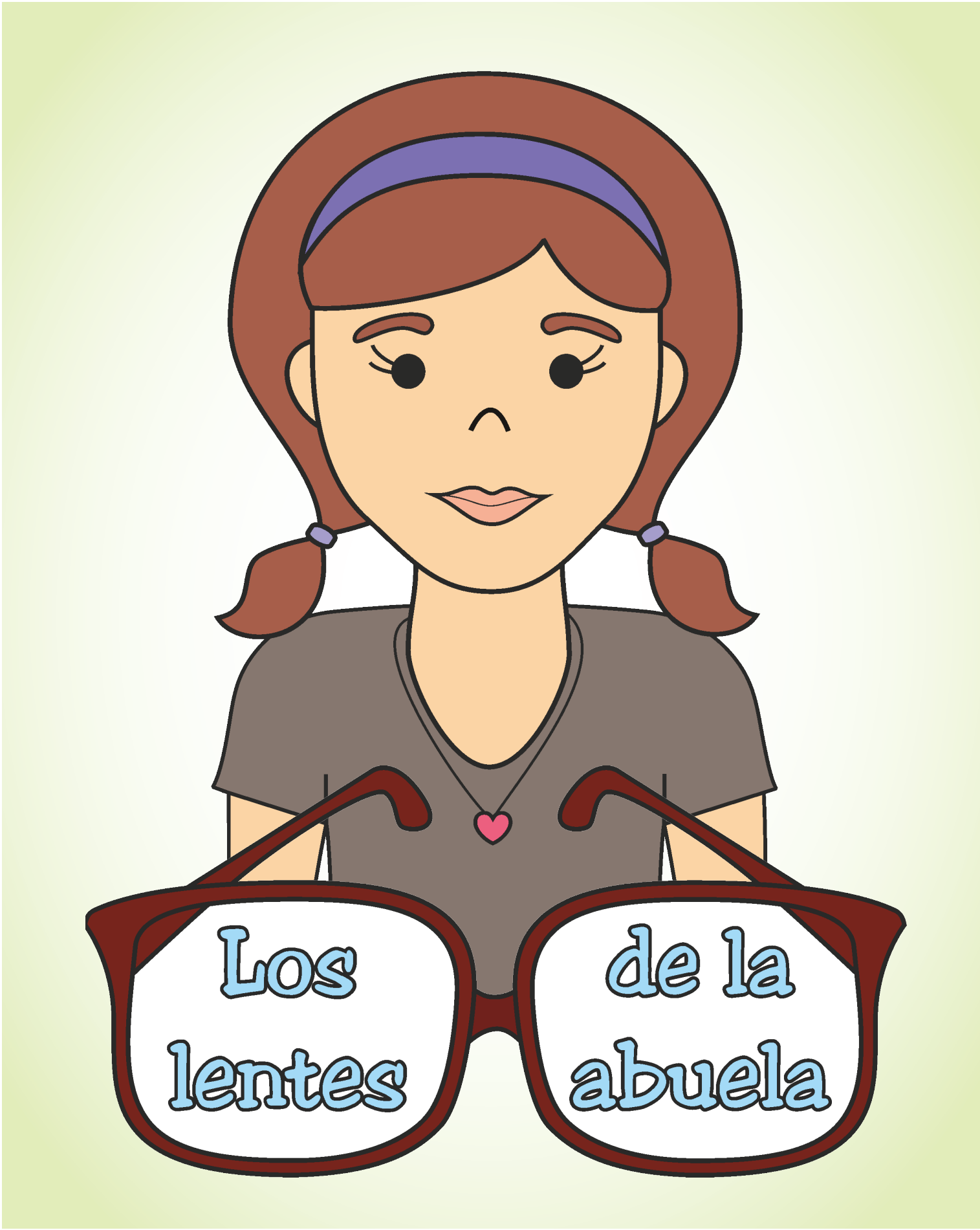
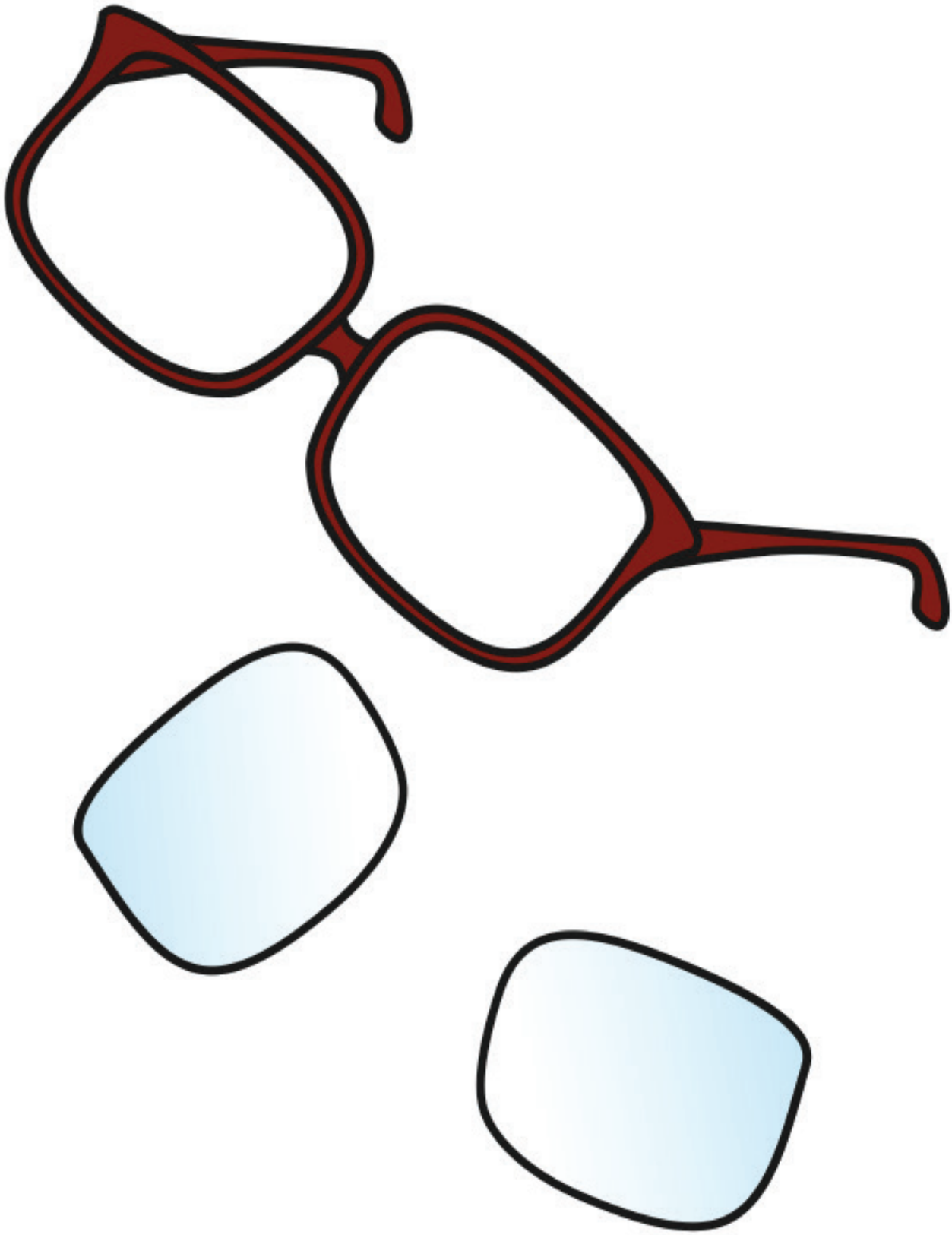
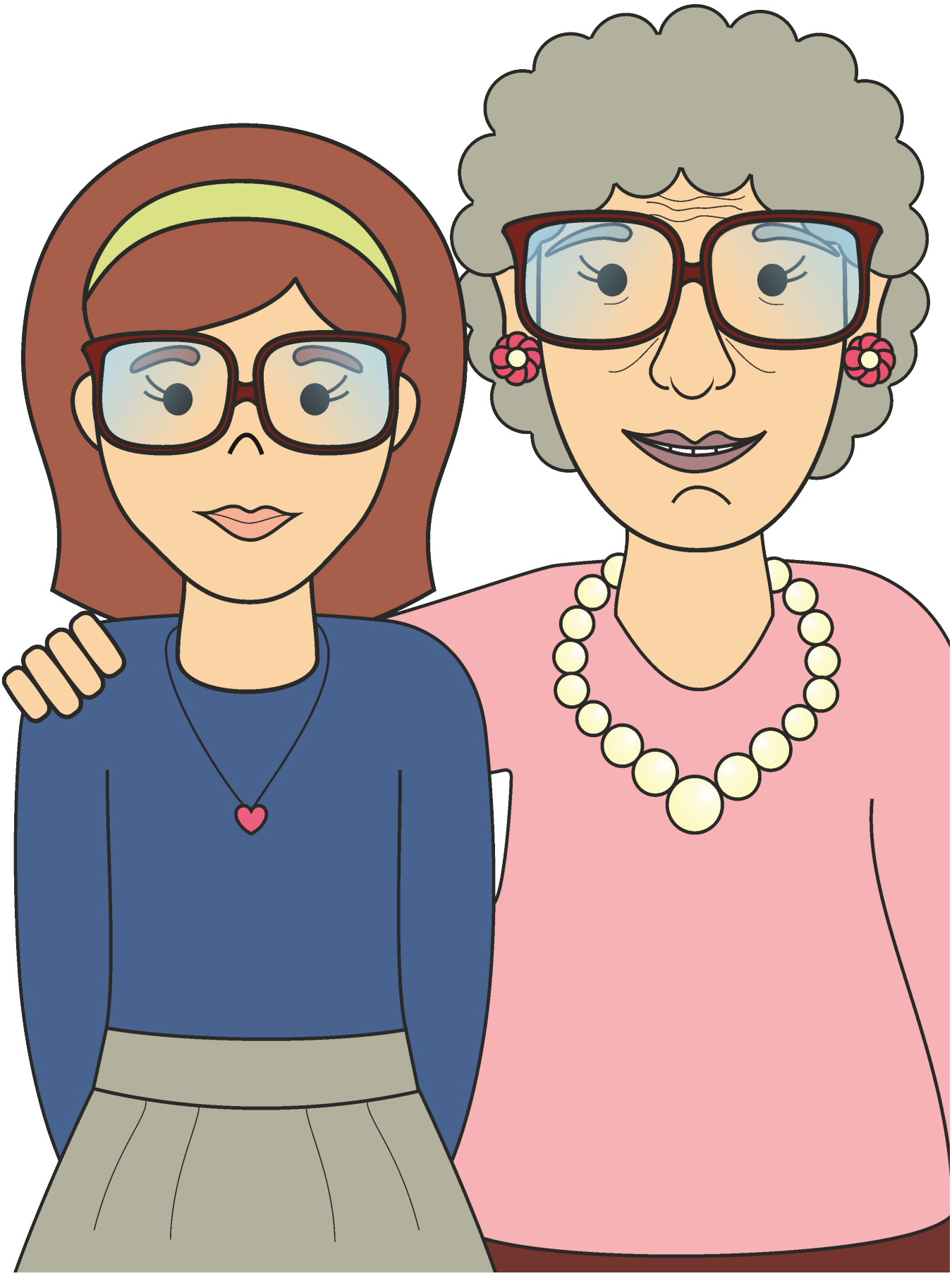


Arte: Cristina Alvarez Jáuregui – ©2014 hermanamargarita.com



SANTA BIBLIA



Sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Efesios 4:32 NVI

Los lentes de la abuela

Historia ilustrada de «La Perlita» con Tía Margarita ¤ http://misperlitas.wordpress.com ¤ ©2014 hermanamargarita.com

Figura 1. Título y Rocío

Rocío había pasado dos semanas en casa de su abuela. Le encantaba ir a visitarla. Allí no tenía que pelear con sus hermanos, tenía su propio cuarto, y la abuela la mimaba. Y la abuela parecía estar orgullosa de ella.

Figura 2. Abuela

Rocío admiraba todo acerca de su abuela: su pelo rizado color plata; su collar de perlas; sus aretes; en fin, ¡todo! Más que nada admiraba los lentes de su abuela. ¡Eran mágicos!

Un día, pasó algo trágico. Los lentes de la abuela estaban sobre la mesita donde los ponía después de leer su Biblia. El gato, muy juguetón, saltó sobre la mesa. ***¡Pum! ...***los lentes cayeron al suelo.

Figura 3. Lentes rotos

Allí estaban los lentes en el piso… La montura por un lado y las lunas por otro. Para la abuela era una desgracia porque ya no podría ver para leer su Biblia.

Entonces Rocío entró en acción. De alguna manera tenía que ayudar a su abuela. Felizmente las lunas no se habían quebrado. Las puso en una cartuchera. Ella acompañaría a su abuela a la óptica.

Figura 4. La abuela lee la Biblia

Esa misma tarde fueron a hacer arreglar los lentes y la abuela pudo leer nuevamente su Biblia. La abuela dio un fuerte abrazo de agradecimiento a su nieta.

–Quiero tener lentes como los tuyos –le dijo Rocío.

–¿Por qué, hija? Tú necesitas lentes juveniles.

–Es que tus lentes son mágicos.

En casa se quejaban de ella; sus hermanos la criticaban… pero nunca la abuela. En casa de la abuela Rocío no quería portarse mal, porque entonces, detrás de los lentes mágicos, aparecían unos ojos muy tristes. Rocío no soportaba eso.

Figura 5. La abuela ayuda a un niño

Rocío veía mucha bondad en su abuela. Si algún niño entre sus vecinos necesitaba ayuda con sus tareas, la abuela solía ayudarle. Todos los niños del vecindario sabían eso. Cuando había necesidad en algún hogar, ella les llevaba víveres. Y la abuela visitaba a los enfermos en el hospital.

Siempre que se cruzaba con alguien en la calle, sea chico o grande, la abuela lo saludaba con un sonrisa. Ella hacía sentir importante a cualquiera.

Figura 6. Rocío y su mamá

Cuando Rocío necesitó lentes, le rogó a su mamá que le comprara unos como los de su abuela, porque para ella eran lentes mágicos.

–Los lentes de tu abuela no son mágicos –le dijo su mamá–. No creemos en la magia. ¡Es su corazón! Tu abuela mira con el corazón.

¿Qué significa mirar con el corazón? pensaba Rocío.

–Tu abuela es bondadosa y compasiva. Ella ve las necesidades de la gente y les ayuda. Eso es mirar con el corazón.

Figura 7. Rocío y su abuela

Rocío y su mamá recorrieron todas las ópticas de la ciudad hasta encontrar lentes tan iguales a los de la abuela, que las dos parecerían gemelas.

Los lentes de Rocío eran tan mágicos como los de su abuela. Desde el día que ella consiguió esos lentes, empezó a portarse como su abuela. Rocío aprendió a mirar con el corazón.

Cuando algún niño del vecindario necesitaba ayuda con las tareas escolares, Rocío dejaba sus juegos y le ayudaba. A veces ella veía a alguien en la escuela que parecía estar triste, entonces se acercaba para ofrecer su amistad. Otras veces su mamá le dejaba llevar víveres a alguna familia pobre, tal como hacía su abuela.

Figura 8. Versículo

Tú también puedes aprender a mirar con el corazón. La Biblia nos enseña que seamos bondadosos y compasivos. También debemos perdonarnos unos a otros, como Dios nos perdona.

Así como Rocío y su abuela puedes a tener un corazón compasivo. ¡Dios te ayudará a ser bondadoso!

(Adapte la historia a las circunstancias de su ciudad o pueblo. Hable con los niños acerca de cosas que ellos pueden hacer para mostrar el amor y la compasión de Cristo. Recalque que es por el poder y la misericordia de Dios que podemos mostrar esta bondad.)